

**"Os anuncio  
una gran alegría,  
que será de todo el pueblo"**

**(Lc. 2,10)**



### **¡Una meta histórica!**

**Los días 27, 28 y 29 de Octubre de 2005, en Corato (Bari, Italia), más de 400 personas procedentes de 16 países asistieron al Tercer Congreso internacional en el que concluyeron los trabajos del proceso diocesano de la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios**

### **LUISA PICCARRETA**

**“la pequeña Hija de la Divina Voluntad”**

**De este modo su vida, su misión y su Mensaje pasan de manos de la iglesia diocesana, que hace once años, el 27 de Noviembre 1994 (Solemnidad de Cristo Rey) abrió su Causa, a las de la Iglesia universal, en la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos.**

**Sucesivamente, el 7 de Marzo 2006 (59° aniversario de la sepultura de Luisa), en la cancillería de dicha Sagrada Congregación fueron oficialmente abiertas las cajas que contenían la copia de todos sus escritos y de los testimonios de su vida y virtudes: en cierto modo, “el sepulcro” de Luisa se ha abierto.**



**Es un momento solemne; como hace veinte siglos el Señor ordenó a su amigo muerto: “¡Lázaro, sal afuera!”, así ahora la Iglesia dice: “¡Luisa, sal afuera!”, sal a la luz pública mediante tus Escritos; y a nosotros nos ordena: “Desatadla y dejadla andar”, desatadla de todos vuestros esquemas (incluso espirituales), de vuestros miedos, de vuestros prejuicios, de vuestros intereses privados, de vuestro famoso querer humano, y que su voz, potente como Trompeta, resuene en todo el mundo.**

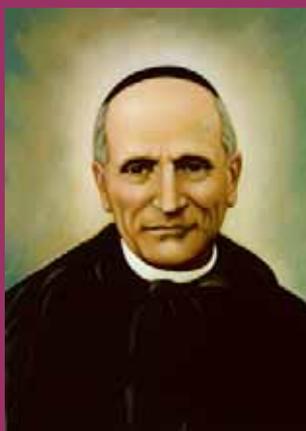


**En el horizonte histórico de nuestra esperanza ya vemos acercarse el día tan suspirado en que la Santa Iglesia tomará en seria consideración a esta humildísima criatura que tanto la ha amado y por la cual e ha inmolado durante toda una vida de sufrimiento en cama.**

**La Divina Sabiduría ha dispuesto que, así como nadie puede ir al Padre si no por medio de Jesucristo (cfr. Jn.14,6) y no podemos conocer su Divinidad si no a través de su Adorable Humanidad, de igual modo no sea conocido el gran mensaje de la Divina Voluntad como vida, si antes no se conoce aquella que es su depositaria y que ha vivido en Ella.**

**Al “Tesoro escondido” se llega solamente abriendo el humildísimo maravilloso “cofrecito” que lo contiene:**

## **LUISA PICCARRETA**



*“Con la beatificación del Beato Annibale Di Francia han sido aprobados por la Iglesia también Sus escritos y por tanto también los prefacios a las obras de Luisa”*

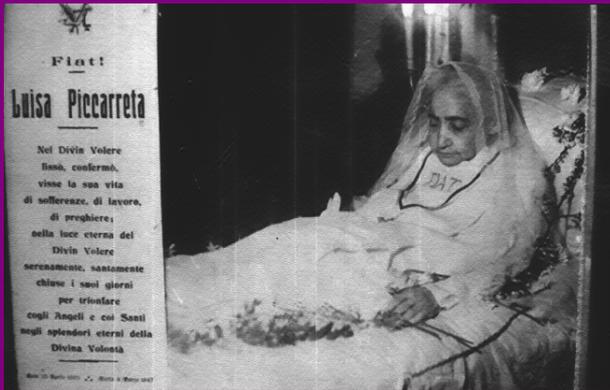
(de la Homilía del 23 de Enero 1991 de S. E. Mons. Carata en la iglesia de Santo Domingo en Corato. Posteriormente el Padre Annibale ha sido proclamado Santo)





*“La pequeña hija del Rey es espléndida;  
perlas y brocado de oro son sus vestidos;  
en preciosos bordados es presentada al Rey;  
con ella, las vírgenes sus compañeras  
son conducidas a Tí,  
entran juntas en el Palacio Real...”*

(Salmo 44)



*“¿Por qué buscáis  
entre los muertos  
al que está vivo?  
No está aquí,  
ha resucitado”  
(Lc. 24,5-6)*



**A Luisa se la encuentra siempre viva en sus Escritos.**

**Luisa puede decir con San Pablo:** *“Animados por ese mismo espíritu de fe del que está escrito: He creído, por eso he hablado, también nosotros creemos y por eso hablamos” (2 Cor. 4,13).* Y, precisamente porque ha poseído este Don supremo de la Divina Voluntad como vida, ha podido por consiguiente hablar de este nuevo Don y de la Voluntad de Dios –ella la primera– con una luz y una competencia como nadie, ni antes ni después, ha podido hacerlo en la Iglesia.



**El último Confesor de Luisa, Don Benedetto Calvi, ha dejado este testimonio:**

*“¿Cuál fue su vida de 82 años, de los cuales unos 70 crucificada en su camita? Orar + Trabajar + Sufrir + Consolar + Aconsejar + Instruir + Iluminar mentes + Calentar corazones + Transformar almas.*

*Su camita se transformaba en una maravillosa cátedra desde la cual, con sabiduría y unción divina, hablaba e íntimamente cambiaba las almas: no pocos salían de su cuartito visiblemente cambiados, asombrados, conmovidos y... dispuestos a purificarse con una santa Confesión. Fue nuestro pararrayos para detener los rayos de la potente Justicia de Dios, disgustado por ser ultrajado por nuestros pecados.”*



¿Qué nos ha dejado Luisa? ¿Sólo un afectuoso recuerdo? Su Confesor, Don Benedetto Calvi, recogió de labios de Luisa, una hora antes de su muerte, sus últimas palabras, que él llama “el testamento espiritual de Luisa y su grande y consoladora promesa”:

*“Ahora muero más contenta, porque el Divino Querer me ha consolado más que de costumbre con vuestra presencia en estos últimos instantes de mi vida.*

*Veo ahora un largo, bello y espacioso Camino,  
iluminado por infinitos y resplandecientes Soles...*

*¡Oh, sí, los conozco! Son los Soles de mis actos hechos en la Divina Voluntad.*

*Es la vía que ahora debo recorrer; es la vía preparada para mí  
por el Divino Querer; es la vía de mi triunfo, es la vía de mi gloria,  
para unirme a la inmensa felicidad de la Divina Voluntad.*

*Es mi vía, es la vía que haré reservar para Usted, querido Padre;  
es la vía que haré reservar para todas las almas  
que quieran vivir en la Divina Voluntad”.*

## Luisa, ¿pero quién eres tú?

De nuevo Jesús les dijo: “Yo Soy la luz del mundo; el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida”.

Le dijeron entonces los fariseos: “Tú das testimonio de tí mismo: tu testimonio no es verdadero”.

Jesús respondió: “Aunque sea Yo el que da testimonio de Mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y a dónde voy, mientras que vosotros no sabéis de dónde vengo o adónde voy. Vosotros juzgais según la carne; Yo no juzgo a nadie. Y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no soy Yo sólo, sino Yo y el Padre que me ha mandado”.

(...) Le dijeron entonces: “¿Quién eres Tú?”

Jesús le dijo: “Precisamente lo que os digo. Tendría muchas cosas que decir y que juzgar de vosotros; pero Aquel que Me ha mandado es veraz, y Yo digo al mundo las cosas que de El he escuchado”.

No comprendieron que El les hablaba del Padre. Dijo entonces Jesús: “Cuando hayais levantado (o sea, condenado) al Hijo del Hombre, sabreis que Yo Soy y que no hago nada por Mí mismo, sino que, como me ha enseñado el Padre, así hablo. El que me ha mandado está conmigo y no me ha dejado solo, porque Yo hago siempre lo que le agrada”. (Jn 8, 12-16 y 25-29).



*"Si no veis signos y prodigios,  
vosotros no creéis"*

**Sí, la Iglesia los espera. Sí, Dios los quiere. Sí, la Causa de Luisa los necesita.  
Sí, para que Dios manifieste su Gloria. Y sus discípulos crean en El.  
Sí, la Fe los obtiene. Y el Amor los hace. Sí, por intercesión de Luisa. Amén.**

\* \* \*

*"La niña no está muerta, sino que duerme".*

Un año después de su muerte, el Arzobispo de Trani, Mons. Reginaldo M. Addazi hizo publicar un recordatorio con una reliquia de Luisa, en que le da el título de *"Sierva de Dios"*, no estando aun abierto el proceso de Beatificación.

Don Benedetto Calvi obtuvo el permiso del Santo Oficio e hizo trasladar los restos mortales de Luisa a su Parroquia-Santuario de Santa María Greca, de Corato, el 3 de julio de 1963.

El 2 de abril de 1994, Sábado Santo, el Arzobispo de Trani, Mons. Carmelo Cassati, comunicó a la Pía Asociación *"Luisa Piccarreta, Pequeños Hijos de la Divina Voluntad"* que la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos había dado su *"Nihil obstat"*, autorizando a la Arquidiócesis de Trani a abrir el proceso para la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios Luisa Piccarreta. La Causa fue abierta en la solemnidad de Cristo Rey, el 20 de noviembre de 1994.

El Arzobispo solicitó a la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe la autorización a fotocopiar los manuscritos originales autógrafos de Luisa, que la Congregación conserva en sus archivos desde 1938. Con su permiso, este trabajo fue hecho del 29 de enero al 2 de febrero de 1996.

Por último, el 29 de octubre de 2005, S.E. Mons. Giovan Battista Pichierri, Arzobispo de Trani, completó el trabajo diocesano de investigación sobre la fama de santidad de la Sierva de Dios, reuniendo testimonios y documentos, y sometiendo los al juicio definitivo de la Santa Sede, donde prosigue su Causa.

\* \* \*

## ORACIONES

### para implorar la Beatificación de la Sierva de Dio LUISA PICCARRETA<sup>1</sup>

1. *Oh Corazón Sacratísimo de mi Jesús, que en tu humilde sierva Luisa has escogido el heraldo del Reino de tu Divina Voluntad y el ángel de la reparación por las innumerables culpas que afligen a tu Divino Corazón, humildemente Te pido me concedas la gracia que por su intercesión imploro de tu Misericordia, para que sea glorificada en la tierra como ya la has premiado en el Cielo. Amén. (Padrenuestro, Ave María, Gloria)*

2. *Oh Corazón Divino de mi Jesús, que a tu humilde sierva Luisa, cual víctima de tu Amor, has dado la fuerza de sufrir por toda su larga vida los dolores de tu dolorosa Pasión, haz que por tu mayor gloria resplandezca enseguida sobre su cabeza la aureola de los Beatos. Y por su intercesión concédeme la gracia que humildemente Te pido. (Padrenuestro, Ave María, Gloria)*

3. *Oh Corazón Misericordioso de mi Jesús, que por la salvación y la santificación de tantas almas Te has dignado conservar por tantos años sobre la tierra a tu humilde sierva Luisa, tu Pequeña Hija de la Divina Voluntad, escucha mi oración: que enseguida sea glorificada por tu santa Iglesia. Y por su intercesión concédeme la gracia que humildemente Te pido. (Padrenuestro, Ave María, Gloria)*

## ORACIÓN

Oh Santísima Trinidad, nuestro Salvador Jesucristo nos ha enseñado a pedir en nuestras oraciones que siempre sea glorificado el Nombre del Padre, que venga su Reino y que se haga su Voluntad.

Deseosos de extender este Reino de amor, de justicia y de paz, humildemente imploramos la glorificación de tu sierva Luisa, la Pequeña Hija del Divino Querido, que con sus oraciones, con su inmolación en el lecho del dolor y con su ardiente celo, contribuyó grandemente a la difusión del reino de Dios en el mundo y a la salvación de las almas.

A ejemplo suyo, Te suplicamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que nos ayudes a llevar con alegría las cruces que nos reserva la vida a gloria de tu Nombre y para el bien de todos. Amén.

† Carmelo Cassati  
Arcivescovo di Trani - Nazareth

## ORACIÓN A LA STMA. TRINIDAD

Oh augusta y Santísima Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo, Te alabamos y Te damos las gracias por el don de la santidad de tu sierva fiel Luisa Piccarreta. Ella ha vivido, oh Padre, en tu Divina Voluntad, haciéndose, bajo la acción del Espíritu Santo, conforme a tu Hijo, obediente hasta la muerte de cruz, víctima y hostia agradable a Tí, cooperando a la obra de la Redención del género humano.

Sus virtudes de obediencia, de humildad, de sumo amor a Cristo y a la Iglesia

Nos mueven a pedirte el don de su glorificación en la tierra, para que resplandezca a todos tu gloria, y tu Reino de verdad, de justicia, de amor se extienda hasta los confines de la tierra,

en el particular carisma del «*Fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra*».

Apelamos a sus méritos para obtener de Tí, Stma. Trinidad, la gracia particular que te pedimos, para cumplir tu Divina Voluntad. Amén.

† Giovan Battista Pichierri  
Arcivescovo di Trani - Nazareth

<sup>1</sup> - Estas oraciones fueron publicadas con la aprobación eclesiástica del Arzobispo de Trani, S.E. Mons. Reginaldo Addazi, O.P., el 27.11.1948. Quien alcanzara de Dios una gracia por intercesión de Luisa, envíe por favor una relación o un testimonio escrito (si es posible con relativa documentación) a la *Segreteria della Causa* o a la *Pia Associazione Luisa Piccarreta (P.F.D.V.)* - Via Luisa Piccarreta, 25 - 70033 CORATO (Bari, Italia).

## ORACIÓN

Señor mío Jesucristo, que tanto deseas que tu Divina Voluntad tenga su Reino en la tierra como en el Cielo, Te rogamos Te dignes colocar en el “candelabro” de tu Iglesia “*la lámpara*” que Tú mismo has encendido, “*para que el que entra vea la Luz*” (Lc 8,16), y que glorifiques, por el honor de tu Querer, a tu humildísima sierva **Luisa Piccarreta**, “la Pequeña Hija de la Divina Voluntad”, que tanto Te ha glorificado en la tierra “*haciendose obediente hasta la muerte*”, con el ejemplo de sus virtudes extraordinarias, con sus sublimes escritos y con toda su vida inmolada por la salvación y la santificación de las almas. Amén.



*“Señor, Te rogamos:  
muestra a las gentes lo que has realizado en esta alma con un signo prodigioso de tu omnipotencia, para tu gloria y para el bien de las almas. No tengas más escondidos los tesoros derramados en ella, para que viendo y tocando ellos mismos tu omnipotencia en otra criatura, pueda servir para la conversión de los malos y para mayor estímulo a los que quieren ser buenos”.*

(Del vol. 4º, 2 de octubre de 1901).